

De estar jugando inocentemente... a la tragedia.

Mientras que el Informe del Proceso de Rennes, entregado en Roma en octubre de 2019 está a la espera de ser estudiado por la Congregación de las Causas de los Santos, nosotros volveremos a tratar brevemente - en los próximos Boletines - el relato de los acontecimientos ocurridos en el domicilio de la familia Poulain, en Combours, cerca de Rennes, aquel domingo, durante la tarde del 23 de enero de 1955 y posteriormente en la clínica de Combours, regentada por las Hijas de la Providencia de Saint Briec.

Era sobre la 1 h. de la tarde. La familia ya había terminado la comida y Josette, de 5 años jugaba con sus dos hermanos más pequeños, en el único local para jugar: la cocina. La mamá había salido un momento a buscar leña o agua. El juego seguía mientras tanto, los niños daban vueltas alrededor de la mesa, no había demasiado sitio. En un momento, Josette se pega brutalmente contra la esquina del horno, se cae al suelo. pero consigue ponerse de pie.

Cuando vuelve la madre, todavía siguen jugando. Al cabo de media hora, - aproximadamente - Josette empieza a sentirse mal, se queja de que le duele la cabeza y quiere acostarse. Pasados veinte minutos se levanta y devuelve. No contesta a su madre cuando le habla. Entonces la madre se da cuenta de que la niña tiene un gran hematoma en la frente y la mirada perdida, la cara blanca y que no reconoce a nadie. No reacciona a nada, no hace ningún movimiento y tiene síntomas de parálisis de la parte derecha del cuerpo, ...

Entonces la mamá se da cuenta de la situación. Se pone nerviosísima y llama a la vecina, la Sra. Lambert. El padre de la nena está en Indochina. La vecina acude a ayudar a la mamá a resolver la situación, que va a peor, ... la niña ya había entrado en coma. Las dos mujeres deciden llamar a un médico. La casa está aislada, en las afueras, en el campo, a una media hora del núcleo urbano. En la zona conocida como "La Barrière" no hay ni transporte público ni teléfono. Entonces la Sra. Lambert, le dice a su hija Marie-Ange Guitton que vaya a buscar al médico. Ese domingo se hará cargo de la enferma el tercer médico de guardia, el Dr. Galaine.

El Dr. Galaine es un médico muy conocido, apreciado y estimado en Combours por su competencia y su disponibilidad en cualquier momento, incluidos los días de fiesta familiar. En Combours aún hoy se le recuerda.

Llegan en coche a la casa de los Poulain. Son ya alrededor de las 17:00 h. Entre la salida Marie-Ange de casa y la llegada del doctor a la casa de los Poulain, transcurrirían como una hora y media.

Llegado al lugar de los hechos, la mamá informa al doctor de lo ocurrido, de las circunstancias del accidente y de lo que ella ha notado en su hija. Lo que él mismo observa le confirma todo lo que la mamá le ha descrito: *equimosis grave* en la zona frontal izquierda, *parálisis facial* izquierdo, *hemiplejia derecha total*, *insensibilidad completa* a los pinchazos en pies y/o manos, *afasia completa*, *pulso muy débil*. La nena aparenta estar como dormida o muerta. El doctor considera innecesario tomarle la temperatura, porque no aportaría ninguna información.

Las tres mujeres presencian la investigación del doctor y se dan cuenta de su preocupación. Su silencio lo dice todo. Resume el diagnóstico como sigue: la niña tiene todos los síntomas de un **hematoma intra craneal en proceso de evolución a nivel de la zona temporal-parietal**, ... Considera que el caso es de extrema gravedad y piensa que la nena está ya perdida, por lo que no juzga necesario hacer un examen más profundo.